

10 Agosto 1945

NUESTRA CIUDAD

LA NUEVA NOMENCLATURA.- EL CARACTER CONSULTIVO DE LA COMI
SION.- NUMEROS CONTRA NOMBRES.- JUAREZ, LA REFORMA, LA SO
LEDAD Y GUERRERO.- LA MUERTE DE HUMBOLDT.- REVOLUCIONARIOS
Y VIRREYES.- POSTES, MUCHOS POSTES.- LA DESVENTURA DE COYOA
CAN.

Por Rafael García Granados.

La semana pasada fue la nueva nomenclatura tema obliga
do de todos los diarios capitalinos, tanto en la sección in
formativa cuanto en la plana editorial. Como era natural, -
todos o casi todos los comentarios fueron adversos. Toda -
innovación causa trastorno; el trastorno molesta; la moles-
tia provoca la censura. No se crea por lo dicho que vamos -
a hacer la defensa completa de la nueva nomenclatura. Nues-
tra intervención en ella en calidad de miembro de la Comi--
sión no nos obliga a hacernos solidarios de aquello que se
llevó a la práctica contrariando expresamente nuestra opi-
nión. Y da la casualidad de que las censuras más violentas
han sido provocadas precisamente por las determinaciones q -
que nos opusimos, y de las cuales, por cierto, ya tenían co
nocimiento nuestros lectores. Por otra parte, y así lo diji
mos también, aceptamos la comisión a sabiendas de que habría
mos de quedar como el cohetero.

- - - - -

Procuremos hacer referencia ordenadamente a las diver-
sas censuras.

"que la nomenclatura nueva ha sido colocada por sorpresa; sin darle oportunidad al público de opinar, y sin comunicársela de antemano para que fuera acostumbrándose a ella." Esta censura es injusta. El Departamento Central anunció repetidas veces que proyectaba reformar la nomenclatura; recibió centenares de cartas y estas fueron tomadas en cuenta. En esta misma sección estuvimos informando sobre las sesiones de la Comisión, sus acuerdos, y los que el Jefe del Departamento tomó en lo personal.

- - - - -

Con claridad e insistencia dijimos que la Comisión tenía carácter consultivo y que el Jefe del Departamento era quien tomaba las determinaciones finales. Así fue él quien decidió que se pusieran simultáneamente la nomenclatura nominal y la numeral, a pesar de que sólo dos de los ocho o nueve miembros de la Comisión se inclinaron por la última. Así pues, la Comisión se opuso a la nomenclatura incolora formada por la combinación de números con puntos cardinales; y más se habría opuesto aún, si se le hubiera consultado, a que ambas nomenclaturas figuraran en la misma placa. Este último detalle ha sido la causa de múltiples censuras, al ver duplicada la orientación como en el caso de "Madero - Oriente Oriente". El primer Oriente corresponde a la nomenclatura nominal, y el segundo a la numeral.

Tampoco es responsable la Comisión de los ejes adoptados: la mayoría de sus miembros pugnó porque los ejes de la ciudad siguieran siendo Tacuba y San Juan de Letrán.

- - - - -

"Que la Reforma haya cambiado su nombre por el de Juárez." Esto fue un empeño personal del Regente. Si de nosotros hubiera dependido - y en este caso nosotros soy yo - la Reforma habría vuelto a llamarse Calzada del Emperador, porque él la proyectó y la ejecutó y a él le debe la ciudad esa belleza. En esta misma sección dijimos hace tiempo que darle el nombre de Juárez era vestir al Benemérito con plumas ajenas. ¿Será porque no las tiene propias?

"Que es absurdo que la Soledad pase a llamarse madero siendo que está de por medio el Palacio Nacional." Completamente conformes. Todos nuestros esfuerzos en este sentido se estrellaron ante la determinación superior.

"Que desapareció la calle de Humboldt." Todos nuestros esfuerzos para defender al sabio alemán a quien tanto le debe nuestra patria, fueron inútiles. Humboldt desapareció por orden superior.

"Que desapareció la calle de Guerrero." Dada la determinación previa de que las calles llevaran un sólo nombre, - hubo que escoger entre Guerrero y Bucareli. Fuimos partidarios de Bucareli por lo mucho que la ciudad le debe, y por - considerar equitativo que los dos ejes llevaran respectivamente los nombres de personajes de las dos grandes épocas de la Historia de nuestra ciudad: la virreinal y la independiente. Por otra parte el nombre de Guerrero no desapareció, sino que pasó a ocupar el de Humboldt, en vez del de Soto como no-

sotros proponíamos.

"Que desaparecieron Gómez Farías y Guillermo Prieto." Sí, como consecuencia de la determinación plausible de que las calles lleven un sólo nombre. Ya habrá oportunidad de que aparezcan en otro lugar, puesto que nos empeñamos en hacer de nuestras calles monumentos conmemorativos.

- - - - -

"Que Belisario Domínguez, Alvaro Obregón y otros, han cambiado de sitio." Aceptamos íntegramente esta responsabilidad. Ya que no era posible suprimir algunos nombres porque habría sido impolítico, se procuró quitarlos del centro para devolverles a las calles más viejas sus nombres tradicionales. Y como por otra parte se procuró que el nombre fuera indicador del rumbo de la ciudad en que se encuentra, todos los revolucionarios (o la mayor parte) se colocaron entre Bucareli y San Juan de Letrán, donde ya no había nombres tradicionales que defender, con la única excepción que Revillagigedo, que pasará al lado de sus compañeros en la sección virreyes de las Lomas de Chapultepec.

- - - - -

"Que las placas están colocadas en postes en vez de estarlo en la pared." Muy a nuestro pesar. Ya en alguna ocasión protestamos contra la superabundancia de postes en nuestra ciudad, por lo mucho que la afean. A voz en cuello pugnamos porque las nuevas placas se colocaran en las paredes. Ni

se nos atendió, ni se nos dió explicación alguna al respecto.



Los desventurados vecinos de Coyoacán han caído bajo las garras de los planificadores. ¡Pobre gente! Un grupo numeroso y distinguido de vecinos de la histórica villa se dirigió con fecha 12 del pasado julio al Jefe del Departamento del Distrito Federal, invocando el decreto presidencial del general Lázaro Cárdenas que declaró a Coyoacán conjunto típico e histórico inafectable; pero un mes después, el referido funcionario no había tenido la atención de contestarles. Lo mejor será que los coyoacanenses vayan haciéndose el ánimo de perder sus callejas angostas y sinuosas y sus grandes jardines, para que sean substituidos por calles anchas y asoleadas, trazadas a escuadra y a cordel, con manzanas divididas en lotecitos de 150 metros, en los que se construirán preciosas casitas de estilos colonial californiano o barroco libanés. Felicitemos calurosamente, por la nueva mina que se han hallado, a los señores planificadores y a toda la caterva de bribones que medra a su sombra.



Don Antonio Maghenbeck vendió en \$ 400,000.00 a doña Carmen María Gutiérrez y Martín la casa No. 71 de la Av. Venustiano Carranza.- Don Elías Fajer compró en \$ 100,000.00 a los señores Rufino y Francisco Roque Serrano 10,000 metros de terreno en la manzana 55 de la Col. del Valle.- Don Aurelio Ortiz H. vendió en \$ 80,000.00 a don José M. Velar la casa No. 72 de las calles de Gumercindo Esquer con 854 metros.- Doña Margarita Garza de Lesede compró en \$ 24,584.00 a don Rafael M. Partida un lote de 878 metros en la manzana 71 de la Sección Lago en las

Lomas de Chapultepec.- Santa María Insurgentes; S.A., vendió en \$ 25,289.00 a don Cesareo Fernández Vigil un lote de 1149 metros en la manzana 66.- Don Miguel Agudo Cortez compró en \$ 15,000.00 a don Gilberto Elizondo Garza la casa No. 610 de las calles de Enrique Repsamen con 324 metros.- Don Francisco Zamora Quaglia vendió en \$ 13,500.00 a don Luis Bretón - Pérez la casa No. 64 de las calles de Carolina con 129 metros.